



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

Grupo 1: Dinámica del Mercado de Trabajo y Evolución Salarial

Los indicadores de coyuntura laboral en el sector de la construcción en el marco de la crisis económica internacional y las políticas contra cíclicas en Argentina

Mingo Graciela

gbevi@arnet.com.ar

Sarrot Elisa

elisarrot@yahoo.com.ar

César Sione

cesarsione@yahoo.com.ar

Luque Teresa

tereguadaluque@hotmail.com

UNER

Introducción

Esta propuesta se enmarca en el Proyecto *Estudio de caso: impacto de la crisis económica en el colectivo laboral y las subjetividades de los trabajadores de la construcción de Gran Paraná, Entre Ríos¹* y enfoca en un nivel macro a la Crisis Internacional, analiza la capacidad de reacción de la Argentina a través de diferentes políticas y describe el impacto de este fenómeno en los trabajadores pertenecientes al sector de la construcción, recurriendo a diferentes indicadores de coyuntura referidos a la actividad.

¹ Facultad de Trabajo Social, UNER.



Caracterización de la crisis financiera internacional o Gran recesión

Por el recorrido de los indicadores seleccionados nos resulta oportuno dejar expresados algunos rasgos de la crisis financiera internacional que afectó tanto a EEUU como a países de Europa, y es reconocida como la Gran recesión que se ha extendido en los espacios geográficos y en el tiempo. Describimos la crisis como eclosión financiera o “*tsunami ético*” (Kliksberg, 2011) evidenciado en el año 2008, producto de la desenfrenada apropiación del dinero en el bastión de la supremacía de poder -Estados Unidos-, y tiñendo no sólo a los sistemas financieros de dicho país, sino a los de Europa y Asia, en nuestro caso aunada a los malestares de la política en la Argentina.

La peculiaridad de la crisis desatada en el año 2008 es que además involucró tres crisis de gran amplitud -financiera, energética y alimentaria- las cuales de acuerdo a Ramonet (2008) están coincidiendo, confluyendo y combinándose. Cada una de ellas interactúa con las demás agravando así de modo exponencial el deterioro de la economía real.

Es una crisis cuya evidencia luego conjugó las burbujas de la vivienda y del crédito, pues, precisamente, cuando aumenta el precio de la vivienda en vez de desalentar a los compradores, los atrae porque lo perciben como una inversión. (Miotti, 2011) hasta que luego se devela la incongruencia de la propia burbuja inmobiliaria.

Las crisis son recurrentes en la historia del capitalismo pues los sistemas financieros por más sofisticados que se diseñen, son incapaces de autorregularse. En este caso el momento fatídico es la quiebra de Lehman Brothers en septiembre 2008, uno de los cinco grandes bancos de inversión estadounidenses y el rescate del Merrill Lynch, que pasó a ser una subsidiaria del Bank of America - Bear Stearns, que había recibido ayuda en marzo y entró en proceso de fusión con J.P. Morgan Chase-.

Los síntomas son nefastos sobre todo para los sectores vulnerables de la sociedad: el desempleo, la inflación, el cierre de empresas o del propio sistema financiero, sumado a la recesión y al empobrecimiento. Como dice Ramonet (2008) “*Se privatizan los beneficios pero se socializan las pérdidas*”.

Siendo el sector de la construcción un vector oscilante de la economía de un país, entendimos que la crisis económico financiera internacional disparada en EEUU podía producir un derrame de retracción en la población de los países del contexto Latinoamericano y por ende en nuestro país, pues es una de las ramas de la actividad productiva que se retrotrae.

No obstante en esta región latinoamericana la coyuntura fue favorable. Hablamos del período 2003-2007 (CEPAL: 2009) con una combinación inusual de auge financiero, bonanza de precios de los productos básicos y nivel elevado de remesas de los trabajadores migrantes, por lo cual a lo largo de 2008 varias economías de la región experimentaron una desaceleración importante, entre ellas Colombia, México, República Bolivariana de Venezuela y casi todas las economías más pequeñas de Centroamérica y el Caribe.

La crisis llegó a los latinoamericanos con devaluación de muchas de las monedas, con tasas de inflación alta, con caída de los precios internacionales de los commodities, entre los que se incluyen los principales productos de exportación (soja, petróleo, hierro, cobre) propulsores de la expansión económica, con el agregado de conflictos políticos (Perú, Bolivia) que aquejan a nuestros países.

En las economías emergentes comienzan a sentirse los efectos de la crisis, entre otros factores por la baja de las exportaciones ante la falta de la demanda externa. Ante ello las empresas pueden cerrar o defenderse ajustando la variable más débil: los trabajadores, provocando suspensiones o pérdida de puestos de trabajo. Otro efecto es la baja del consumo de las clases medias, drama que se vuelve fuerte en el continente, pues, como dice Bernardo Kliksberg (2007) *"(...) América latina es muy desigual, es la región más desigual del planeta. No la más pobre; sí la más desigual"* pero, según el Informe de Banco Mundial, ésta no ha sido afectada totalmente.

Ahora bien, en los países de América Latina los gobiernos han reaccionado con diferentes medidas alentando el consumo, tratando de resguardar los puestos de trabajo, y estableciendo pautas y metas para con la inflación.

En el caso de nuestro país fue un momento en que se convivió con esta crisis sumada a la propia, como ha sido el caso específico de los desacuerdos por las retenciones a través de la resolución



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

Nº 125 que levó a fuertes enfrentamientos gobierno/sector agrario, los cuales datan de más de un año.

El impacto en Argentina

En Argentina los primeros síntomas de la desaceleración en la economía surgieron a fines del año 2008 y se manifestaron en la caída en algunos niveles de consumo, el aumento del "riesgo país" (uno de los más altos del mundo) y la disminución de la inversión por parte de los sectores privados. Se agrega además la inflación que no cesa incidiendo en los artículos alimentarios y el aumento del gasto público asignado a actividades con bajo impacto para las políticas de empleo en un país. Se suma a esto el rezago creciente del tipo de cambio real y el monto abultado de subsidios otorgados por el Gobierno para compensar los atrasos en las tarifas de los servicios públicos y las distorsiones creadas por el control de precios. Colaboran también las altas tarifas para subsidiar la importación del gas, pautas previstas por el Ministerio de Trabajo para la negociación de paritaria. No es ajeno a este contexto el aumento de los costos de la energía, la fuerte carga impositiva y más recientemente un control de precios que no ha logrado frenar el aumento del costo de vida.

Entendemos que el impacto en el trabajo de la construcción, tiene que ver tanto con las condiciones de trabajo con que se contrata a los empleados u obreros del sector, como con el movimiento inmobiliario que esto genera, atento a que el ritmo de la misma se da acorde al movimiento de crecimiento o retracción de la economía, lo cual lo convierte en uno de los sectores vulnerables.

Se mencionan para la Argentina algunas políticas referidas al consumo como son los planes para la adquisición de autos 0 km., heladeras, etc.. Y otras específicamente dirigidas a apuntalar al sector de la construcción con planes de viviendas (Banco Hipotecario /Anses) y morigerar así los efectos de la crisis internacional, tratando de que no decayera el consumo y por ende se perdieran puestos de trabajo.

Tales políticas se tradujeron en un fuerte impulso a la inversión en la obra pública, junto al



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

despliegue de planes y programas con destino al sector de la construcción.

Los indicadores de coyuntura y e indicios del ritmo del mercado laboral.

a.- Indicador de actividad de la construcción

En este caso hemos seleccionado indicadores que han sido producidos por el INDEC y organismos públicos como el Ministerio de Trabajo, descriptivos del ritmo de la construcción a nivel país. La lectura propuesta no es lineal, sino que proporciona la posibilidad de profundizar sobre la dinámica de la actividad en el contexto macro, apreciar su evolución y comportamiento cuando el crecimiento económico ascendente ha venido mostrando el PIB con un promedio oscilante positivamente en estos últimos años (2004/08) entre un 8 a 9% anual. En este promedio la construcción significa un peso importante.

Esto ha sido posible por el cambio estructural que se ha sostenido en la mayoría de los países de América Latina, lo cual según CEPAL (2012:7) permite una acumulación sistemática de demandas postergadas y con estados y gobiernos más proclives a invertir en lo social, mediante mecanismos redistributivos y políticas contra-cíclicas para mitigar costos sociales, activadas a partir de la crisis financiera global de 2008. Este cambio ha favorecido con vaivenes al sector de la construcción y los indicadores son reveladores de los avances y retrocesos tanto en el consumo de cemento como en el personal y los m2 declarados a nivel de los municipios.

Se puede afirmar que el aporte de la construcción en el desarrollo económico no es lineal, sino que se trata de un sector al que podemos denominar **vector de la economía fluctuante**, subordinado al propio marco de avances y retrocesos del desarrollo de la economía en general, que crece o decrece al ritmo de otras variables ligadas principalmente a las decisiones de políticas económicas en el contexto macro. Se gesta por ende un vínculo del sector con el contexto, que evidencia una fuerte dependencia para la toma de decisiones, fundamentalmente desde la esfera nacional, y por ende, el peso del sector como actividad motorizadora del desarrollo local queda

restringido y supeditado a las definiciones dadas en el macro nivel, y la posibilidad de inversión está sujeta al nivel financiero y al comportamiento económico del sector inmobiliario.

Al crecer la actividad de la construcción por la demanda interna (el consumo y la inversión), se genera un derrame hacia otras ramas como la industria, pues aumenta la demanda de bienes o insumos que se necesitan para la construcción de viviendas, caminos, edificios y otras obras de infraestructura significativas, sumado a que los avances tecnológicos incorporan nuevas maquinarias a las propias obras de construcción, muchas veces flexibilizando la propia actividad.

El desarrollo del sector está asociado a una fuerte ligazón con el mercado de trabajo, cuyo correlato es la incorporación directa de mano de obra. Precisamente en nuestro país, la mano de obra de la construcción tuvo un auge muy marcado a partir del crecimiento económico con la post-convertibilidad y la política que, luego de la crisis se continuó en el período constitucional 2003-2007.

En este sentido la crisis del 2001 muestra la flaqueza del sector que sólo tenía impulsado en aquel año un 60% de la actividad en la construcción², luego comenzó a experimentar su propio crecimiento sostenido y ascendente.

En la serie se observa que el año 2004 por los indicadores de coyuntura como es el Índice Sintético de la Actividad de la Construcción³ (ISAC) refleja valores ascendentes, creciendo año a año hasta el 2008, oportunidad en que llegó a un 154,6%. Se expresa así un 54,6% de crecimiento en cuatro años

² Respecto del año base 2004=100.

³ El Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC) elaborado por el INDEC muestra la evolución del sector tomando como referencia la demanda de insumos requeridos en la construcción: artículos sanitarios de cerámica, asfalto, caños de acero sin costura, cemento Portland, hierro redondo para hormigón, ladrillos huecos, pisos y revestimientos cerámicos, pinturas para la construcción, placas de yeso y vidrio plano. Los datos utilizados en el cálculo del ISAC provienen de un conjunto de informantes que pertenecen, en su mayor parte, a empresas manufactureras líderes seleccionadas sobre la base de una investigación de relaciones intersectoriales.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

Con la crisis internacional del 2008 hay una variación. El contexto y esta crisis intervienen como factores exógenos, produjéndose una retracción en la inversión en el sector y revelándose como consecuencia, un descenso de la actividad.

En la Argentina estos hechos fueron acompañados por un factor endógeno: el conflicto del campo, el cual de un tema económico se transformó en un tema político. A esto se suma el clima producido al interior de la ciudadanía argentina ante las diferentes crisis - la externa y las internas -, provocando desconfianza y aprendizajes consistentes en retrotraerse ante la incertidumbre, hasta encontrar nuevos nichos y volver a confiar. Es un proceso de reconstitución continua que bien describe Aldo Ferrer (2009) cuando se refiere a la memoria de los argentinos, a quienes según el autor les afloran las inseguridades ante la incertidumbre.

Ante el panorama externo, se plantearon para los años 2008/09 una serie de políticas contracíclicas, cuando se sintió la reducción de los bienes de capital y la contracción del comercio, como explicamos más arriba. No obstante las medidas impulsadas, se evidenció una leve caída de la actividad en el año 2009, retrotrayéndose a un 151,5% -una baja de casi 4 puntos-, con una recuperación moderada en los años 2010 y 2011.

El ciclo descrito manifiesta nuevamente un incipiente clima de cierta seguridad y estabilidad, traducido en el crecimiento del índice en el año 2010 con un aumento de 11 puntos que lo lleva a valores del 168,1%. Continúa luego una tendencia en alza en el año 2011, cuando la actividad creció a un 182,8% para luego caer en el año 2012. Precisamente cuando se adiciona en el análisis la información suministrada por un indicador de insumos, como lo es la cantidad de cemento portland utilizado en la construcción -medido en miles de toneladas- el producto que venía con una tendencia en alza marcando su pico máximo en 2011, comienza a decrecer levemente en el primer semestre de 2012.

Reafirmamos esta tendencia del indicador con lo detallado en el Informe de Coyuntura de la Construcción (IERIC) de junio de 2012 editado por la Cámara de la Construcción, respecto de la situación del sector, cuando dice: *“Es importante tener presente que el máximo histórico de empleo sectorial se alcanzó en Noviembre de 2011, exhibiendo a partir de allí una tendencia a la*



desaceleración en su tasa de crecimiento interanual que se interrumpió en el mes de Abril de 2012, luego de 20 períodos consecutivos de crecimiento”.

En la Tabla 1 y el Gráfico 1 (datos procesados hasta junio del 2012) se observa que la evolución del Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción en esta última etapa presenta una tendencia negativa y los insumos ligados a la construcción, también evaluados por dicho Indicador, son requeridos en menores cantidades. Esto es consecuencia de la desaceleración de la actividad en la que aparecen nuevos factores económicos, como son: la inflación, el aumento del costo del m2 de la construcción, el valor de la tierra, junto a las restricciones en materia cambiaria. Todo ello contribuyendo al repliegue de la inversión en este rubro, cuya caída se evidencia notablemente.

El mismo informe, y teniendo en cuenta el tamaño de las empresas, se evalúa que son las medio-grandes (más de 200 trabajadores) *“las que han dado cuenta del mejor desempeño en términos de empleo”*⁴ y a excepción de las construcciones petroleras, se registra la caída en la actividad, producto de la estacionalidad, los feriados -fundamentalmente en abril- y agregamos, por algunas de las medidas económicas referidas a la pesificación de la compra-venta de viviendas, que venía dolarizada, y cuyo impacto de contracción se muestra en el sector inmobiliario.

Tabla 1.

Indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC), serie histórica

Año	ISAC	Variación del período
Base 2004 =100		
2004	100,0	20,5

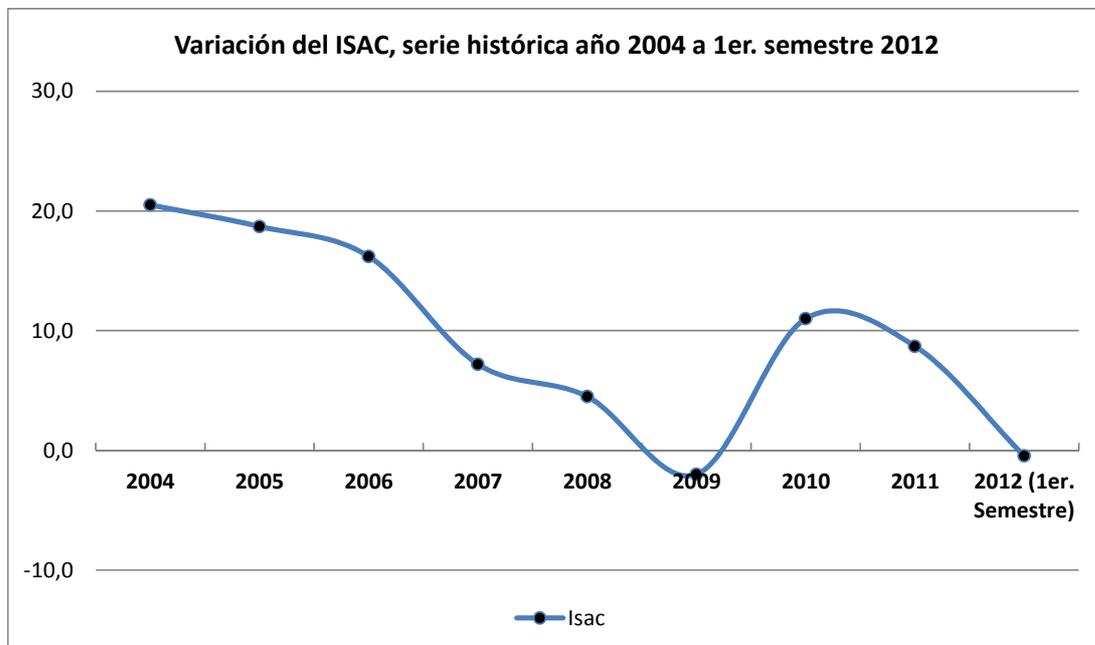
⁴ Informe de Coyuntura de la Construcción N°:80.IERIC. Correspondiente al período abril.-mayo de 2012. Bs-As. Junio de 2012.



2005	118,7	18,7
2006	137,9	16,2
2007	147,9	7,2
2008	154,6	4,5
2009	151,5	-2,0
2010	168,1	11,0
2011	182,8	8,7
2012 (1er. Semestre)	175,5	-0,5

Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012.

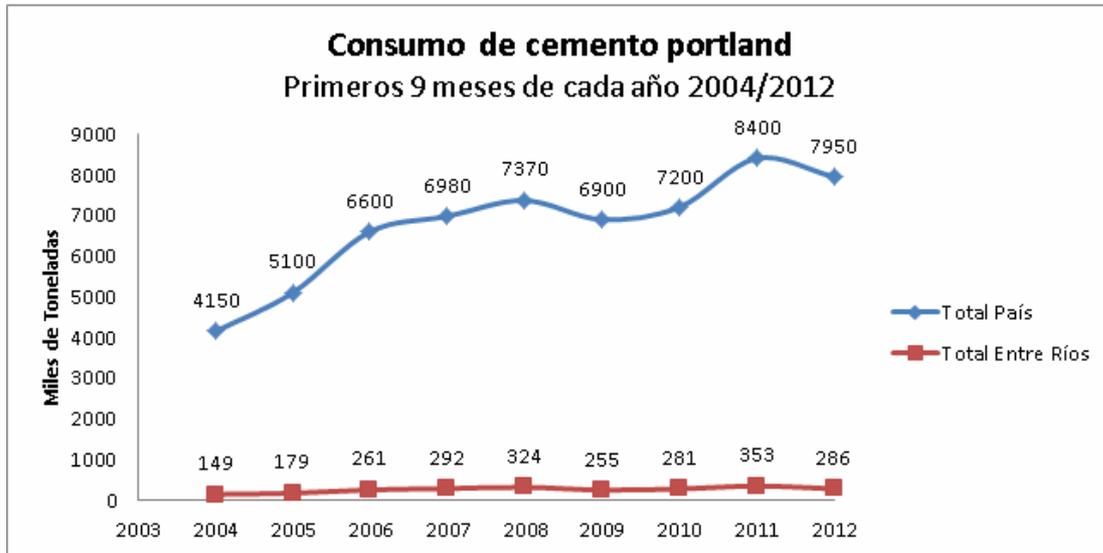
Gráfico 1.



Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012.



Gráfico 2.



Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012 y Asociación de Fabricantes de Cemento Portland.

En cuanto al panorama global, la continuidad de la crisis internacional en los años siguientes con especial énfasis en Europa (Grecia, España e Italia) fue mostrando las restricciones, la recesión y los ajustes, que conllevaron la pérdida de puestos de trabajo para muchos jóvenes y adultos, principalmente en este último año 2012.

En los casos de Argentina y Brasil el panorama mundial acarreó condicionamientos, ya que ambos países tenían previsto crecer a una tasa del 3,5% anual el ritmo de sus PIB, logrando tan sólo un 2% (CEPAL: 2012). En términos sociales significa que muchas cosas que tenían los jóvenes dejaron de aparecer, los hogares de clase media comenzaron a construir menos por las restricciones en los salarios y la alta inflación, sumado a las demoras que se han dado en el pago de muchas obras públicas que llevaron a un ritmo menor de trabajo de las empresas contratadas por el Estado.

En este nuevo clima de incertidumbre económica en nuestro país citamos, además de las diferentes medidas económicas mencionadas, para fines del año 2011, otras como: aumento del



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

gasto público, elevación de aranceles a la exportación, controles por parte de la AFIP en las operaciones cambiarias solo posibles de realizar –y con restricciones- para viajes y no para compra de viviendas. Todo ello contribuye a retraer nuevamente a este vector fluctuante de la economía, como lo hemos definido, y las cifras registradas para el primer semestre del 2012 en el Índice de la Actividad de la Construcción expresan el repliegue, evidenciando la dependencia del sector respecto de las medidas económicas.

Otra de las expresiones de la retracción, como ya enunciamos, se mostró con la baja del consumo de cemento portland, cuyos valores se ubican para el 2012 en las 7950 toneladas (un 9% menos respecto al año anterior).

b.- Los puestos de trabajo declarados por las empresas

Se incorpora la información referida a puestos de trabajo en relación de dependencia sobre los que se efectúan aportes y contribuciones al sistema de seguridad social. La descripción de este indicador es importante pues la situación de precariedad laboral (Panaia: 2004) ha sido y es una de las características distintivas del mercado laboral dentro de la construcción. La volatilidad y los avatares económicos inciden de manera directa sobre la fuerza de trabajo (gran parte de ella es personal no calificado, con bajo nivel educativo y que viven en condiciones precarias). Cuando se estimula la reactivación de la construcción y se demanda mano de obra, las limitantes se diluyen, al requerirse incorporación de fuerza de trabajo para obras de infraestructura, aportando muchos su fuerza física por ser jóvenes y en consecuencia, tener cuerpos robustos. Este fenómeno ha elevado el **intenso proceso de asalarización** que pudimos registrar en estos años en la Argentina, engrosando la tasa de empleo.

Desde la dinámica interna propia del sector, podemos decir que existen diferentes formas de contratación en la producción y por ende de la mano de obra. De allí que detenernos en la evolución del indicador cobra otra envergadura, pues marca en parte el proceso de asalarización con trabajo registrado, legalizado o en blanco, como también con aquel otro que caracteriza a los sectores populares y que continúa siendo muchas veces oculto, precario e inestable.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

En este rubro el dinamismo se acrecienta al existir una entrada y salida permanente de mano de obra que se da, tanto por el proceso de trabajo propio de la obra, como por la movilidad de personas que dejan su ciudad natal de áreas rurales, o son migrantes limítrofes, y se integran a trabajar en grandes obras de infraestructura o en obras públicas de gran envergadura (puentes, represas, rutas, estadios). A todo ello se suman las condiciones particulares, pues es un sector atípico en la forma de organización de su trabajo y producción en cada obra (Panaia: 2004) y muchas veces actúa como una barrera ante las crisis.

Con respecto al contexto de crecimiento sostenido en Argentina, el Informe de la CEPAL (2011) da cuenta de la mejora de las condiciones sociales cuando expresa “(...) *hay una fuerte mejora en la inversión social y en infraestructura que a su vez se tradujo en una recuperación de los servicios intangibles que repercuten con mayor énfasis en las franjas de la población de menor poder adquisitivo. Por ejemplo, el gasto público en educación pasó del 4,6% en el año 2000 al 6% en 2010*”.

Por su parte la UOCRA (2011) califica al colectivo de trabajadores enunciando algunos rasgos estructurales de su personal “*como ser: el bajo nivel de instrucción, de calificación, y de ingresos; un alto componente de informalidad laboral, sobre todo en los pequeños establecimientos*” a lo que nosotros agregamos que si bien la inserción garantiza un cambio en las condiciones laborales, no implica necesariamente un viraje en las condiciones sociales a las que pertenecen muchos de los miembros de este colectivo laboral, pues se trata frecuentemente de changas discontinuas y con remuneraciones bajas.

Desde el trabajo de campo que hemos realizado, afirmamos que la mano de obra incorporada a las obras públicas y privadas, fundamentalmente en la construcción de edificios, proviene en gran medida de grupos sociales con bajo nivel educativo, y de grupos familiares en los que los hijos de albañiles se incorporan a la construcción, no participando en consecuencia del sistema escolar o dejándolo inconcluso. Además, en los grandes centros urbanos, se añade la participación de inmigrantes de países limítrofes (bolivianos, paraguayos, chilenos, etc.). También la actividad resulta ser una salida para los jóvenes o adultos que han cometido algún delito y por su condición penal les permiten trabajar mientras cumplen su condena.

La evolución de la cantidad de puestos de trabajo registrados en la construcción⁵ fue extraída del indicador compilado por INDEC en base a datos obtenidos en el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) que edita el Ministerio de Trabajo. Podemos evidenciar que el comportamiento del indicador (ver Tabla 2) en el período analizado, es congruente con lo que venimos exponiendo: reactivada la economía, la construcción constituye una de las alternativas posibles para la inversión en el sector privado, y eje para la política pública implementada desde el plan de obra pública nacional, provincial o municipal, aportando en gran medida al crecimiento del indicador.

En plena crisis de los años 2001-2002, los puestos en la construcción declarados a nivel país oscilaban entre 110.000 y 120.000. Luego con la recuperación económica, el crecimiento se comienza a percibir de manera constante y progresiva siendo un año clave el 2003, con un aumento de los puestos declarados. Esta tendencia, ya en el primer trimestre del año 2005, logra superar en más de un 100% el número de puestos mencionado para el período de crisis, posicionándose en 254.819 puestos en relación de dependencia (ver Tabla 2 y Gráfico 3).

Dicho ritmo siguió elevándose en los años subsiguientes, hasta trepar a fines del 2007 a 418.540 puestos declarados, coincidente con el aumento del empleo y la caída del desempleo en nuestro país. La correspondencia es evidente con la mayor inversión en infraestructura tanto en la obra privada como pública. La mayor cantidad de puestos de trabajo generados obedece a que ésta es una actividad que absorbe gran cantidad de mano de obra, contrariamente a lo que sucedía en la década de los noventa, cuando la flexibilidad laboral permitía reducir la planta o apelar a la evasión impositiva y la no registración de la fuerza de trabajo (Panaia, 2004:12). En la actualidad muchos de los puestos están declarados, pero muchos otros siguen sumergidos, sub declarados - con menor cantidad de horas de trabajo respecto de las efectivamente realizadas- o subcontratados a través de tercerizaciones.

⁵ Son los *puestos de trabajo* efectivamente declarados a los órganos de fiscalización por parte de los empresarios de la construcción, que no necesariamente se traducen en un trabajador para cubrirlo. Un puesto de trabajo puede ser cubierto por uno o varios trabajadores en un período de tiempo que tampoco implica continuidad a lo largo del año completo. Se contabilizan todas las categorías: empleadores, contratistas, subcontratistas y trabajadores.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

La radiografía de la crisis internacional permite establecer relaciones. Así se deduce que en la retracción del año 2008 en Argentina, agudizada por el conflicto del campo a partir de la implementación de retenciones móviles para esta actividad -sin saber con exactitud si la gente estaba o no en obra, o si solo dejaron de percibir su inscripción en la red de la seguridad social- puede hablarse de una disminución de los puestos declarados, con una agudización mayor de la pérdida de puestos en el año 2009 (ver tabla), alcanzando 379.185 puestos en blanco. Aproximadamente 40.000 puestos declarados son los que en ese momento desaparecieron.

De acuerdo a Palomino y Dalle (2012) los grupos ocupacionales que menos se expandieron e incluso retrocedieron en el período 2003/2011 con una disminución de hasta un 8,5%, constituyen la franja de obreros no calificados de la industria y servicios básicos. En este tramo hay una tendencia que se contrapone a lo acontecido con los obreros calificados de esos mismos sectores, lo que habilita a afirmar que se ha dado una expansión “calificante” del empleo en general en estos años, la cual deja de lado y condena a condiciones de mayor incertidumbre a los trabajadores no calificados. En la construcción, al estar afectando personal no calificado, el tipo de tareas que pueden realizar son muchas veces de alto riesgo y esfuerzo físico. Pero en el mercado especulativo inmobiliario no interesa tanto mantener estos perfiles, cuando sí se apuesta a conservar al personal calificado por el rol que se le asigna en la obra (coordinación, supervisión, y luego ejecución).

Continuando con la evidencia que despliega la tabla, este sector fluctuante, en los años 2010 y 2011 vuelve a reactivarse con la inversión en la construcción, en un momento donde se sostiene con mayor énfasis la política de no “enfriar” la economía y apostar al consumo. En este aspecto hay una expansión de los puestos declarados en relación de dependencia en la construcción, que llega al pico más alto en el último trimestre del 2011 con 438.417 puestos. Se recuperaron los puestos perdidos y se adicionan 20.000 puestos declarados más. Aunque sin tener datos certeros, no podemos soslayar que el segundo semestre fue un momento coincidente con el proceso electoral y la obra pública permitía sujetar el aporte del gobierno para con el sector.



Por el contrario, en el primer semestre de 2012, se vuelve a ver una caída del ritmo de la actividad de la construcción pero sin expulsar cantidades significativas de mano de obra. Se mantiene en valores similares a los del segundo trimestre del 2011. Según el informe ya citado, en la heterogeneidad territorial fueron las ciudades del interior quienes mostraron mayores permisos de edificación y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la que presenta una caída (50,7% menos que el año 2011) en la actividad.

Tabla 2.

Puestos de trabajo en relación de dependencia del sector construcción
aportantes al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Total país.

Período	Promedio trimestral	Variación porcentual		
		Trimestre anterior	Igual trimestre año anterior	
2004	Primer trimestre	192.799	8,0	45,2
	Segundo trimestre	201.828	4,7	39,5
	Tercer trimestre	213.574	5,8	34,0
	Cuarto trimestre	234.366	9,7	31,3
2005	Primer trimestre	254.819	8,7	32,2
	Segundo trimestre	276.795	8,6	37,1
	Tercer trimestre	297.085	7,3	39,1
	Cuarto trimestre	321.860	8,3	37,3
2006	Primer trimestre	334.464	3,9	31,3
	Segundo trimestre	348.475	4,2	25,9
	Tercer trimestre	354.283	1,7	19,3
	Cuarto trimestre	373.590	5,4	16,1
2007	Primer trimestre	390.188	4,4	16,7
	Segundo trimestre	410.366	5,2	17,8
	Tercer trimestre	414.645	1,0	17,0
	Cuarto trimestre	418.540	0,9	12,0



2008	Primer trimestre	413.760	-1,1	6,0
	Segundo trimestre	422.183	2,0	2,9
	Tercer trimestre	413.604	-2,0	-0,3
	Cuarto trimestre	408.018	-1,4	-2,5
2009	Primer trimestre	386.862	-5,2	-6,5
	Segundo trimestre	384.314	-0,7	-9,0
	Tercer trimestre	380.750	-0,9	-7,9
	Cuarto trimestre	379.185	-0,4	-7,1
2010	Primer trimestre	374.447	-1,2	-3,2
	Segundo trimestre	378.711	1,1	-1,5
	Tercer trimestre	384.274	1,5	0,9
	Cuarto trimestre	399.969	4,1	5,5
2011	Primer trimestre	408.505	2,1	9,1
	Segundo trimestre	422.060	3,3	11,4
	Tercer trimestre	428.644	1,6	11,5
	Cuarto trimestre	438.470	2,3	9,6
2012	Primer trimestre	427.134	-2,6	4,6
	Segundo trimestre	422.379	-1,1	0,1

Fuente: Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012 en base a datos del

Aventurando un análisis proyectivo entendemos que recién cuando se concrete la construcción de viviendas dentro del programa PRO.CRE.AR⁶, puede existir una nueva posibilidad tanto para grupos sociales de escasos recursos como para la incorporación de mano de obra. Este plan intenta dar respuesta al déficit habitacional y deviene nueva medida impulsora para con el sector. Se podrá evaluar en el transcurso del tiempo si posibilitó o no retener los puestos de trabajo, crear nuevos y mantener el nivel de actividad.

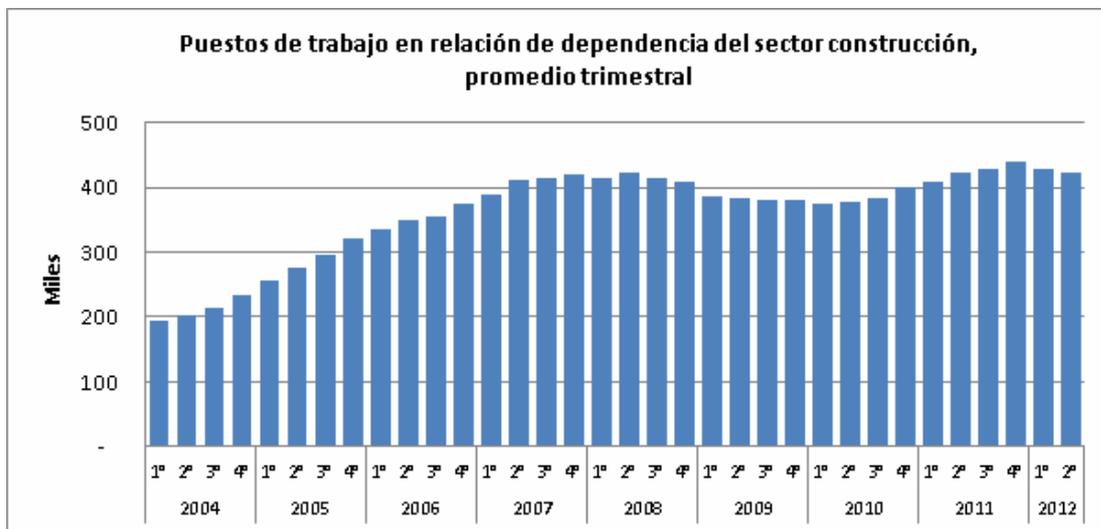
Si la tendencia es de decrecimiento de los puestos declarados por las empresas, esto implica menor inversión en la obra privada y continuidad sin nuevas propuestas en la obra pública. Este

⁶ **Programa Crédito Argentino del Bicentenario** para la Vivienda Única Familiar, es una línea de financiamiento que pretende otorgar 100.000 créditos hipotecarios con plazo de devolución de entre 20 y 30 años y con una concepción solidaria en términos de costos financiamiento. La operatoria se constituyó con un Fondo Fiduciario administrado por el Banco Hipotecario Nacional y se integra originalmente con recursos proveniente del Tesoro Nacional y Bienes Inmuebles transferidos por el Estado Nacional. Intenta tener efecto multiplicador para sostener o ampliar el nivel de empleo pues genera puestos en forma rápida repercute en otros niveles por el movimiento del ciclo de la construcción.



análisis coincide con los emergentes de la Encuesta Cualitativa sobre Expectativas de los Empresarios (INDEC: 2012) donde se expresa que pueden mantenerse estables o disminuir principalmente las firmas que se dedican a la obra privada.

Gráfico 3.



c.- La incidencia del trabajo no registrado en la construcción sobre el mercado laboral urbano.

Así como fuimos interpretando y relacionando los datos de la actividad y de los puestos declarados por las empresas del sector de la construcción, nos pareció necesario contrastar la información con los datos que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada también por el INDEC. Para ello recurrimos a los microdatos trimestrales que publica dicho organismo y se confeccionó la serie de tiempo buscando anclar el análisis en los mismos años.

En el apartado anterior, el dimensionamiento del sector formal del empleo de la construcción se midió a través de una fuente de datos (el SIJP) cuyas unidades de análisis eran puestos de trabajo declarados al fisco por las empresas constructoras. Es una fuente de información bastante

difundida en los últimos años y a ella apela el Poder Ejecutivo o la misma UOCRA para seguir la evolución del ritmo de la actividad. La diferencia entre esta fuente y la EPH⁷ se da en el modo de registración dado que en esta última se encuesta directamente al asalariado, cuentapropista, trabajador precario o desocupado y quien declara es el mismo sujeto o alguno de los miembros de su familia u hogar, por ser una encuesta domiciliaria.

Se trata de buscar básicamente una aproximación más concreta a su situación laboral y a la modalidad contractual que tienen y esta información permite ahondar con mayor precisión en cómo se encuentra el colectivo de trabajadores de la construcción, captando particularidades vinculadas a lo atípico de la actividad y el seguimiento en el tiempo de los vaivenes de la economía que inciden sobre el sector. La EPH brinda información de primera mano de los trabajadores⁸, estén o no en relación de dependencia, independientemente de si realizan o no aportes y si reciben o no contribuciones previsionales.

En este sentido acordamos con Battistini (2008) cuando al referirse a los sectores populares, muchos de los cuales forman parte del colectivo de la construcción, expresa *“determinados aspectos estructurales, sobre todo aquellos que afectan el modo de vida de los sectores de menores recursos, no sufrieron modificaciones inmediatas. La reducción de las tasas de desocupación y subocupación (Battistini, 2008)⁹ no se tradujo en una retracción absoluta de la precariedad laboral. Tampoco se produjeron modificaciones inmediatas que alteraran en demasía la cantidad de personas cubiertas por subsidios y su monto individual”*. Esencialmente gran parte de la fuerza de trabajo en este sector sigue precaria en sus condiciones laborales y por ende de vida, como lo podemos deducir de los datos obtenidos.

⁷ Trabajar con microdatos es la nueva alternativa que ofrece el INDEC, pues ha restringido los tabulados que antes eran de acceso fácil. Dejamos en claro que la información puede ser parcial en virtud de los comunicados de prensa que dan los trabajadores de la EPH agremiados a ATE advirtiendo sobre la validez metodológica del relevamiento.

⁸ La EPH releva información de 31 aglomerados urbanos de 6 regiones estadísticas en el país, con una expansión de la muestra que cubre aproximadamente el 72% de la población del país.

⁹ El porcentaje de empleo no registrado, si bien se redujo, al final del gobierno de Néstor Kirchner continuaba en cifras elevadas (aproximadamente el 39%). En 2011, se mantienen en el 34%.



En la Tabla 3 presentamos la serie y de acuerdo a la evolución puede verse que la mayor cantidad de trabajadores (empleados y obreros) van demarcando en cada año el auge de la actividad llegando casi a más de 600.000 en el último trimestre del 2008, con valores similares a los que se alcanzan también en el segundo semestre del 2011. Fue en el año 2009 cuando se apreció con mayor claridad las salidas de personal y caída de la actividad. En este caso el comportamiento en términos globales es coincidente con la tendencia ya descripta cuando consideramos los puestos de trabajo formal que declaraban las empresas contratistas. El año 2009 coincide con la retracción ya mencionada, tanto por los efectos de la crisis internacional, como por el quiebre luego del conflicto con los agrarios por las retenciones móviles, cuando de “un tema económico se pasó a una tensión política” (Sarilo: 2011) creando inestabilidad en las decisiones y las inversiones.

La lectura muestra además una estabilidad hacia 2010 y primer semestre de 2011. Justamente en este último año se logra un salto cualitativo en el tercer trimestre, alcanzando un momento de auge con el pico más alto de la serie de población asalariada en la construcción (643.850 ocupados).

Tabla 3.

Evolución del tamaño de la población asalariada de la actividad de la construcción

31 Aglomerados Urbanos del País. Trimestres del período 2008-2012

Trimestres	Años				
	2008	2009	2010	2011	2012
Empleados u obreros					
1er. Trimestre	559.381	614.536	561.047	568.882	609.976
2do. Trimestre	558.992	575.303	562.289	584.576	557.163
3er. Trimestre	599.934	566.674	571.031	643.850	-
4to. Trimestre	623.825	540.629	575.278	639.059	-

Nota: incluye solamente a los empleados u obreros asalariados. Promedios trimestrales.



Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC

Elaboración: propia del Proyecto

Entre el último trimestre de 2011 y el primero de 2012 la tendencia en baja reflejada despliega un signo social crítico, pues hay una caída de la masa asalariada en general dentro del mercado de trabajo, cuya tasa de actividad se retrotrae (46,1% y 45,% respectivamente) y la tasa de empleo por ende también se repliega (43% y 42,2%). El sector de la construcción disminuye en 50.000 el número de trabajadores en el mismo período y en términos relativos la baja significa un 8,5 % menos. Si lo comparamos con el último trimestre del año 2011 donde se profundiza la caída, son casi 80.000 trabajadores menos en la actividad, ubicándose con valores similares al segundo trimestre del año 2008. De acuerdo a los otros indicadores que hemos ido trabajando, aparece en el tercer trimestre 2012 una tendencia similar en baja para el sector.

Gráfico 4.





Se plantean por ende algunos interrogantes en torno a develar si el nivel de informalidad disminuye o aumenta según el ritmo del ciclo económico, o en cambio el trabajo no registrado sigue siendo uno de los nudos todavía sin resolver de manera global.

Al trabajar la EPH con un marco muestral que abarca aproximadamente el 72% de la población urbana del país, entendemos que la dinámica de la construcción puede tener un registro diferencial respecto de localidades pequeñas o áreas localizadas en zonas urbano-rurales, o en ciudades de menor densidad poblacional no relevadas, donde puede darse un aprovechamiento y contratación diferente de la mano de obra respecto de lo que se da en los grandes aglomerados urbanos del país.

Por otra parte, en las tablas a partir de la EPH reflejamos a dos grupos de acuerdo a lo que declaran los propios involucrados: **obreros y empleados**, como otro aspecto para encontrar diferencias numéricas con los puestos declarados por las firmas empresariales. La categoría “empleado” desde un sentido amplio, involucra al personal que trabaja en las empresas, no directamente en la obra, y suele estar dedicado a tareas administrativas y técnicas. Por ende, el nivel de educación exigido para estos puestos es más preciso –secundario terminado- y muchos provienen seguramente de clases medias. Son quienes se resisten a ser considerados obreros y *“pueden aceptar y asimilar las nuevas nominaciones que se suelen propagar desde los nuevos discursos del management (operadores, colaboradores, empleados, etc.)”* (Battistini, 2008:14), tratando de esa manera de marcar las diferencias con el que está directamente en obra.

Además, existen diferenciaciones entre los que realizan aportes jubilatorios y los que no lo hacen, pues algunos de los temas no saldados en este período de crecimiento económico, son: la tercerización de la mano de obra, el trabajo no registrado (TNR), y la alta rotación en los puestos, por lo cual una gran masa de la fuerza de trabajo que está involucrada en el sector de la construcción permanece sujeta a los altibajos del mercado laboral.

Como se puede apreciar en la tabla 4 hemos realizado - de acuerdo a las consideraciones metodológicas dadas por el propio relevamiento - la delimitación entre quienes conforman el colectivo de empleados y obreros registrados -realizan aporte jubilatorio- y aquellos a quienes no



se les aporta para la jubilación, quedando estos últimos en condición de grupo de trabajadores no registrados.

Podemos identificar al grupo de empleados y obreros no registrados como el sector obrero tradicional (Battistini, 2008) con salarios que no están más allá del límite de la pobreza, muchos con familias numerosas y siendo jefes/as de familia. Dentro de la lectura posible de la Tabla 4 este colectivo de trabajadores es el más abultado. Por otra parte, las condiciones laborales suelen ser muy precarias (contratados por las empresas por tiempos pautados y eventuales y/o directamente en negro) y son quienes están condenados a los vaivenes del mercado y por ende de los avances o retrocesos de la economía.

Tabla 4.

Asalariados del sector de la construcción según descuento jubilatorio

31 Aglomerados Urbanos del País. Trimestres del período 2008-012

Año	Trimestre	Descuento jubilatorio			
		Total	Con descuento	Sin descuento	Ignorado
2008	1er. Trimestre	559.381	220.802	338.453	126
	2do. Trimestre	558.992	197.553	361.106	333
	3ro. Trimestre	599.934	240.340	357.989	1.605
	4to. Trimestre	623.825	232.680	391.063	82
2009	1er. Trimestre	614.536	266.052	347.995	489
	2do. Trimestre	575.303	220.982	353.214	1.107
	3ro. Trimestre	566.674	201.559	364.713	402
	4to. Trimestre	540.629	223.315	317.314	-
2010	1er. Trimestre	561.047	248.944	311.886	217
	2do. Trimestre	562.289	206.567	353.641	2.081
	3ro. Trimestre	571.031	218.352	352.519	160
	4to. Trimestre	575.278	231.040	342.457	1.781
2011	1er. Trimestre	568.882	218.127	350.083	672



	2do. Trimestre	584.576	224.581	359.702	293
	3ro. Trimestre	643.850	259.574	384.048	228
	4to. Trimestre	639.059	255.384	381.583	2.092
2012	1er. Trimestre	609.976	229.144	376.715	4.117
	2do. Trimestre	557.163	219.363	337.800	-

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC

Elaboración: propia.

Las fluctuaciones denotan un escenario de vulnerabilidad pues, según los propios declarantes, el 35% realiza por su trabajo un aporte y el 65% trabaja pero no realiza aporte (en el 2do. trimestre de 2008). Lo notorio es que aún en los momentos de mayor crecimiento económico e impulso en la construcción, un 45% hacía aportes contra un 55% que no, como en el primer trimestre de 2010.

En una mirada hacia el interior de las ramas de actividades del mercado de trabajo, el sector de la construcción tiene reglas implícitas de alta informalidad que sólo es superada por el colectivo que se desempeña en la rama del servicio doméstico. Gran parte de la población es joven y al no tener experiencia ni un nivel educativo concluido o bien por ser inmigrantes, el trabajo en la construcción se vuelve una opción coyuntural esperando un futuro mejor (Longo, 2011).

Dentro de lo que involucra el concepto del trabajo decente, la realización o no de aportes es una variable de aproximación que permite dar cuenta de otras situaciones colindantes de transgresión al régimen del empleo formal. Según Mingo, Sarrot y Cols. (2012), la falta de aportes al sistema previsional puede acarrear deficiente o nula atención de la salud porque se carece de obra social, aseguradora de riesgo de trabajo (ART) y seguro de desempleo. Además, estos trabajadores ganan mucho menos que un trabajador registrado y no tienen salario familiar¹⁰. Pero otros derechos también se vulneran: los relacionados a los convenios de trabajo que regulan vacaciones, horarios y hasta normas de seguridad e higiene, conformándose así el paisaje de precariedad laboral donde quedan expuestas las asimetrías de la población.

¹⁰ La brecha salarial entre los especializados de la planta permanente y los operativos contratados es muy amplia según datos de ingreso relevados por la EPH/INDEC.



La no registración dentro del sector de la construcción, escinde también las posibilidades de acogerse a los beneficios de la Ley 26.494 (22/04/2009), la cual crea un régimen previsional diferencial para los trabajadores de la industria de la construcción que les permite jubilarse a los 55 años. Esta conquista viene como correlato de la alta exposición y riesgo del cuerpo que tienen los trabajadores en la obra, y al estar en negro, se ausentan por supuesto estas garantías.

Por ello, apuntar a una mayor igualdad laboral, está unido al trabajo registrado, cuyas ventajas se patentizan cuando los aportes al día se constituyen como reconocimiento al derecho del trabajo, a cobrar el seguro de desempleo en el momento de perderlo, conocido como Fondo de Cese Laboral (ex fondo de desempleo)¹¹. Ahora la lectura nos muestra que en estos años las cifras altas de la fuerza laboral en la construcción son sin registrar y por ende la changa finaliza y *“nada se percibe mientras se busca algo nuevo para hacer”*, y esto se agudiza cuando los sectores medios ya no pueden invertir al disminuir su capacidad de ahorro, y este grupo queda en una situación de mayor inestabilidad laboral.

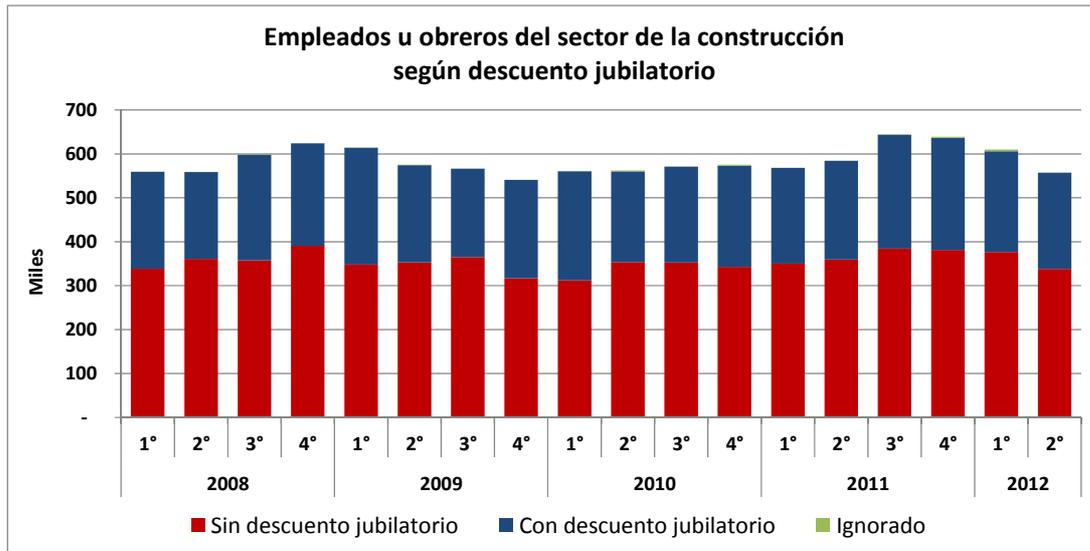
Lo que sí podemos decir es que muchos se desempeñan en unidades productivas informales, y los que trabajan en unidades productivas formales, si están como ayudantes, pueden no estar registrados por las empresas. En ambos casos es probable que sean beneficiarios de algún plan social.

Esta mano de obra informal o no registrada de acuerdo a la serie presentada en el Gráfico 5, podemos deducir que tiene un comportamiento oscilante. Se apuntala la actividad en todo el período pos-crisis financiera y se deja entrever la inestabilidad laboral del sector que, a lo sumo, ha llegado a aportar al sistema previsional con un 40% de sus empleados y obreros (2008 y 2011). Se despliega así parte de la dinámica del sector, cuya realidad inestable señala que cuanto mejor se está económicamente, solo se transparenta una ínfima parte de la fuerza laboral, dejando en claro que el trabajo no registrado dentro de la construcción sigue siendo un tema sin resolver.

¹¹Fondo de Cese Laboral (Ley N° 25.371 para trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de la Industria de la Construcción Ley N° 22.250): garantiza que el trabajador desocupado puede cobrar hasta un máximo de 8 meses, siempre y cuando el empleador haya depositado las cargas sociales de los últimos 18 meses antes del cese laboral. Fuente: UOCRA NET.



Gráfico 5.



Al detenernos en la lectura interanual podemos decir que los datos procesados de la EPH/INDEC muestran que en 2008, 2010 y 2011 la cantidad de empleados u obreros tuvo una expansión promedio del 2,8%, 1,6% y 2,8%. El balance fue negativo en 2009 con una salida de trabajadores de la actividad del 3,5% promedio, en tanto que el primer semestre de 2012 lleva acumulada una caída del 6,6%, con una tendencia negativa en los últimos dos trimestres de la serie.

En los momentos de desaceleración de la economía, cuando las estimaciones de crecimiento del PIB, aún las propias del Ministerio de Economía de la Nación, reducen las expectativas, se modera la entrada de mano de obra asalariada al mercado de trabajo, y tanto el nivel de TNR como el formal, mantienen su incidencia en términos relativos. Los datos analizados dan cuenta a su vez, de que la bonanza no reduce – en los niveles esperados- la tasa de TNR en la construcción, y tampoco los ciclos desfavorables repercuten significativamente en acentuarla. En síntesis, **hay menos o más trabajo para todos**. Según los informes del IERIC, el impacto de los vaivenes de la



economía sobre la rama de la construcción repercute con mayor claridad en los aglomerados más importantes del país como Gran Buenos Aires y Santa Fe.

Si comparamos en el conjunto de aglomerados urbanos del país, todas las ramas de actividad del mercado laboral, con la rama de la construcción (como se muestra en la Tabla 5), se observa que el indicador del TNR por no aportar al sistema previsional es ampliamente mayor en este colectivo específico. Ya se ha mencionado en esta investigación que sólo el servicio doméstico supera tales cifras, quedando el sector de la construcción en el segundo puesto respecto a la informalidad.

Desde las condiciones de oportunidad, la peculiaridad de la informalidad en la construcción está asociada a los bajos niveles de educación formal y de calificación laboral que tienen los trabajadores. Esto contribuye a limitar las posibilidades y oportunidades de incorporación a otros ámbitos del mercado laboral y más aún cuando se es joven.

Tabla 5

Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio

31 Aglomerados Urbanos del País. Trimestres 2008- 2012

Año	Trimestre	Todas las ramas de	Rama de actividad
2008	1er. Trimestre	37,3	60,5
	2do. Trimestre	36,5	64,6
	3ro. Trimestre	36,3	59,7
	4to. Trimestre	37,8	62,7
2009	1er. Trimestre	36,4	56,6
	2do. Trimestre	36,2	61,4
	3ro. Trimestre	36,0	64,4
	4to. Trimestre	36,1	58,7
2010	1er. Trimestre	34,6	55,6
	2do. Trimestre	36,5	62,9
	3ro. Trimestre	35,8	61,7
	4to. Trimestre	33,7	59,5



2011	1er. Trimestre	34,1	61,5
	2do. Trimestre	34,5	61,5
	3ro. Trimestre	34,3	59,6
	4to. Trimestre	34,2	59,7
2012	1er. Trimestre	32,8	61,8
	2do. Trimestre	34,5	60,6

Fuente: Microdatos de la EPH/ INDEC

Elaboración: propia.

Las cifras de asalariados de la construcción (empleados u obreros) sin descuentos jubilatorios tienen su origen en múltiples causas que trasuntan modalidades complejas en torno del ser, pertenecer y registrar la categoría de “trabajador sin aportes”. De acuerdo al tamaño de la empresa, puede decirse que la gran empresa de la industria de la construcción tiene su planta de personal más “en blanco”. Posee un staff de personal calificado más sólido y emplea vía subcontratación a operarios de menor calificación que pueden ir incorporándose o desvinculándose según las obras emprendidas. Es un tipo de empresa ligada a la obra pública o privada de envergadura que tiene control fiscal. La reducción del plantel de personal está altamente relacionada al nivel de obra licitada, y de la lectura de la tabla en el período de referencia hay picos positivos, pero en la actualidad se ve reducida.

La preeminencia del sistema de contrataciones y subcontrataciones, ha incidido en un cambio en las condiciones contractuales, que presentan una mayor flexibilización laboral¹². En la subcontratación la flexibilidad es alta. Las empresas se limitan a mantener un número muy bajo de trabajadores calificados y estables para los puestos clave y contratar a otros de acuerdo a sus necesidades (albañiles, ayudantes, choferes de hormigoneras, colocadores, etc.). Esta masa de trabajadores operativos de baja calificación son asalariados que figuran en las empresas contratistas en la categoría de trabajadores autónomos. Otra forma de contratación muy común

¹² Según estudio (MTEySS:2012), este proceso permitió a las grandes empresas desligarse de ciertas responsabilidades vinculadas al trabajo directo en obra, concentrándose en las actividades de gestión y coordinación; un efecto de ello fue el aumento del número de empresas medianas y pequeñas y la existencia de menos empresas grandes en el sector.

en la actividad de la construcción es el arreglo en el que se acuerda el trabajo *“por tanto”* y no por jornal (a los trabajadores en esta modalidad se los llama *“tanteros”*), que también es un régimen de tercerización.

Hay otra organización del trabajo que se dedica principalmente a la construcción privada de edificios, casas particulares, dúplex, refacciones y ampliaciones. En estos casos prima la figura de subcontratación por parte de inmobiliarias, arquitectos, ingenieros o maestros mayores de obra, que como cuentapropistas o pequeñas empresas subcontratan un limitado número de trabajadores, también con baja y media calificación, que trabajan sobre un plan que se llama *“dirección de obra”*. Los trabajadores deberían ser monotributistas pero no en todos los casos se cumple tal registración.

La forma de trabajo donde se concentra el mayor número de asalariados no registrados - quizás la más informal de todas - es la que corresponde a obras de *“mejoras y reparaciones de viviendas”* bajo la forma de changas. Esta modalidad tiene poca visibilidad para los órganos de contralor ya que hay una contratación directa en el domicilio del cliente.

Por último diremos que dentro del sector de la construcción hay una **alta incidencia de la participación de titulares de planes de empleo**. Los ocupados en planes públicos transitorios como el reconvertido Plan Trabajar, el actual Programa Argentina Trabaja y algunos planes de empleo municipales, se ejecutan en un gran número como puestos de trabajo en la actividad de la construcción.

El correlato con la informalidad se daba puntualmente en el reconvertido **Plan Trabajar** que no descontaba aportes jubilatorios. También en el caso de las cooperativas para la construcción de viviendas sociales (organizaciones de gran auge hasta fines de 2011), donde los cooperativistas se declaraban como asalariados pero tampoco aportaban al sistema previsional. El programa **Argentina Trabaja**¹³, que tiene alta participación en el mercado de trabajo conforme a las cifras

¹³ Se otorga a titulares que conformen cooperativas de trabajo cuyo destino, como lo ha expresado en varias oportunidades la Ministra de Desarrollo Social Alicia Kirchner, “apunta a que los planes se otorguen para la construcción de obras de alto impacto social”.



que representa con sus casi 200 mil “beneficiarios”¹⁴, vino a superar tal distorsión al contemplar una retención del pago en concepto de monotributo social para un aporte jubilatorio y una obra social, pero es otra forma de poner freno a la pobreza.

El encuadre fiscal resulta contradictorio ya que de no existir esta mediación del Estado, si los titulares de planes de empleo se inscribieran como monotributistas por su cuenta, automáticamente perderían por ejemplo el derecho a percibir la Asignación Universal por Hijo. En definitiva y más allá de este encuadre o estrategia dada a los trabajadores de los planes en el entramado de las reglas del sistema tributario, se presentan situaciones de una inserción laboral débil y coyuntural en la rama de la construcción, paliativo de un mercado laboral que muestra sus dificultades a la hora de ofrecer trabajo estable.

A modo de cierre.

La industria de la construcción es fuertemente procíclica, es un vector fluctuante de la economía ya que como se expuso anteriormente funciona como generador de empleo en períodos de crecimiento económico y crea “*cuencas de empleo*” que, ante períodos de recesión, pueden convertirse en “*cuencas de desocupación*” y de fuerte presión social (Panaia, 2004).

Tiene fuerte incidencia su ritmo de crecimiento dentro del PIB nacional y por ende en los provinciales cuando hay reactivación económica y la demanda interna se vuelca al consumo y a la inversión.

Tanto el empleo formal como el informal crecen o decrecen al mismo ritmo de los ciclos de bonanza o retracción de la economía. La obra pública es la gran motorizadora de los engranajes

¹⁴ El **Programa Argentina Trabaja** se lanza previo a las elecciones presidenciales de 2011, con una dotación estimada de 150.000 planes distribuidos en el Conurbano Bonaerense. Según Informe de Resultados-Primer Semestre de 2011 las cifras ascendían a nivel país a 189.319 trabajando o en instancia de capacitación, con 157.745 cooperativistas asignados a diferentes obras. Fuente: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/PRISTresultados2011.pdf>



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

que mueven la industria de la construcción, seguida de las inversiones “en ladrillo” y las posibilidades de ahorro y acceso al crédito de los particulares.

A medida que se fueron disipando los avatares de la primera ola de crisis internacional, asomó para la sociedad argentina la ligazón con una política de inversión más eficaz en la promoción del sector de la construcción, a lo que se sumaron otros factores como la consolidación de la inversión en ladrillo para asegurar el ahorro, la suba en los precios de los alquileres y la mayor demanda de plazas habitacionales para turismo. Aquí lo hemos reflejado en las secuencias descriptas de tres indicadores trabajados: el ISAC, el consumo de cemento portland y el de puestos en relación de dependencia declarados por las empresas de la construcción en el Sistema de la Seguridad Social, como también a través de los datos del mercado de trabajo que recaba el INDEC.

La temporalidad de la relación laboral es una característica vinculada al proceso de ejecución de obra y genera intermitencia de los trabajadores en el mercado laboral. Estas situaciones adquieren una relevancia significativa en términos de inclusión y exclusión social cuando ocurren en contextos donde hay bajas tasas de desocupación pero donde no todo empleo al que se puede acceder es “*de calidad*”.

La sociedad argentina sigue siendo desigual: para algunos grupos económicos la retribución de sus inversiones en ganancias es positivo, y para el colectivo social de los trabajadores de la construcción se facilita trabajar en un sector de la economía que demanda mano de obra y que les viabiliza organizar sus vidas personales y familiares en torno a un ingreso. Ambos grupos presentan en sus decisiones riesgos, aunque el riesgo laboral es mucho mayor que apostar desde los ahorros -como el riesgo de accidentes de trabajo-. Esto ocurre porque se ofrece la fuerza de trabajo físico, o se apuesta con el cuerpo, y muchos obreros son mano de obra precarizada que accede mediante una elección constreñida por la escasez de oportunidades, y lo que marca la diferencia es la “fuerza bruta” para la ejecución de la obra.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

Bibliografía

AHUMADA, Graciela (2002) “Los trabajadores cuenta propia como categoría de Análisis”. En: *revista Anuario: Nro 3*. CIJS, Centro de Investigación Jurídicas y Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina

BATTISTINI Osvaldo R. (2008) *El trabajo frente al espejo* Prometeo, Bs. As.

BITAR ANSELMO (2009) “El trabajo decente en la crisis” Mimeo, Santa Fe, marzo.

CAMPOS, Martín y GIACOMETTI, Claudia. (2005) “Regulación del empleo no registrado. Un ejercicio de explotación de fuentes de información para el sector de la construcción” Serie Doc. de Trabajo. OIT. Argentina.

CELIS OSPINA, J. (Coord.) (2012) *La Subcontratación laboral en América Latina. Miradas multidimensionales* Medellín. CLACSO. Ediciones Escuela Nacional Sindical.

CEPAL (2011). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe en http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2011/esp/content_es.asp

CEPAL (2012). Informe de coyuntura económico.

INDEC. Revista INDEC Informa Año 17 N° 9 Setiembre 2012

INDEC. Microdatos por trimestres de la Encuesta Permanente de Hogares. Período 2004-2012.

INFORME DE COYUNTURA DE LA CONSTRUCCIÓN N° 80. IERIC-Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción. Bs-As. Junio de 2012.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. Informe de Resultados – Primer Semestre 2011 consultado el 20 de diciembre de 2012 de <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/PRISTresultados2011.pdf>

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. Paper “Las Características del Trabajo informal en el sector de la industria de la construcción en el AMBA”. Consultado el 12 de diciembre de 2012 de http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_08_02.pdf

ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES. Tabulados. INDEC.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

KLIKSBERG Bernardo. (2007) Diálogos en Página 12. Septiembre.

MINGO G., SARROT E., LUQUE T., SIONE C., GONZALEZ A., BENASSI E., BOGADO IBARRA F., BITAR A.(2012). Del Trabajo Real al Trabajo Decente: indicadores de distancia, conceptos y simbolizaciones en la Región Centro Argentina. Ed. EFLH. Paraná

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. Paper "Las Características del Trabajo informal en el sector de la industria de la construcción en el AMBA". Consultado el 12 de diciembre de 2012 de http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_08_02.pdf

MTEySS/BM/INDEC 2007 La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires. Una nueva mirada. Resultados del Módulo de informalidad de la EPH (Buenos Aires: MTEySS).

PALOMINO y DALLE (2012) El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011. REVISTA DE TRABAJO, AÑO 8, NÚMERO 10 JULIO / DICIEMBRE, Argentina.

PALOMINO, H Y TRAJTEMBERG D. 2007. "Nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en Argentina." *Revista Trabajo MTEySS* 3:47-70.

PANAIA, M. (1998) La gestión del proyecto, gestión del proceso productivo y gestión de empresa en el sector de la construcción argentina, en Estudios del Trabajo. Número 15. Primer Semestre. ASET. Buenos Aires

PANAIA, M. (2004) El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso. Editorial Nobuko

RUGGIRELLO, H. El sector de la construcción en perspectiva. Internacionalización e impacto. <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/investigacion/El-sector-de-la-Construccion-en-perspectiva-web.pdf>

SALANOVA, M. L. LORENTE y GARCÍA, E, (2007) "Riesgos Laborales en Trabajadores de la Construcción, publicado en Riesgos Laborales Núm. 44, diciembre ISSN 1698-6881.

SARLO Beatriz (2012) La Audacia y el Cálculo. Editorial Sudamérica. Buenos Aires.

SAPPIA (2004) "El estatuto de los trabajadores de la construcción", Revista de Derecho Laboral, Rubinzal Culzoni, Editores, 2004-1-V



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
EL MUNDO DEL TRABAJO EN DISCUSIÓN
AVANCES Y TEMAS PENDIENTES
BUENOS AIRES 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2013

aset ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ESPECIALISTAS EN
ESTUDIOS DEL TRABAJO
30º ANIVERSARIO

WILKIS Ariel, BATTISTINI Osvaldo (2005) *El valor del trabajo en las construcciones identitarias de un grupo de asalariados jóvenes* **En:** Cuadernos de Antropología Social Nº 22, pp. 55– 75. FFyL- UBA Bs. As.

<http://www.sindicatosargentina.com.ar/sindicatos/uocra/inicio.html>